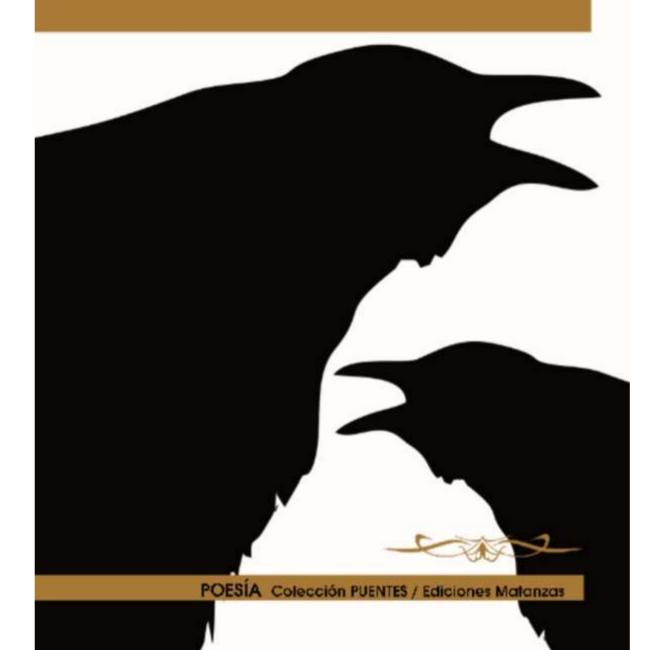
SUGILACIONES

YOVANNY FERRER LOZANO



SUGILACIONES

Yovanny Ferrer Lozano

Ediciones Matanzas

COLECCIÓN La Huella Digital



SOBRE EL LIBRO:

En el poemario Sugilaciones el lector encontrará una profunda expresión poética, lo cual quiere decir complejidad, capacidad de riesgos, multiplicidad de registros que huyen de la fría retórica para entregar imágenes de gran subjetividad y sinceridad, una fiesta para el intelecto y los sentidos.

SOBRE EL AUTOR:

YOVANNY FERRER LOZANO (CÁRDENAS, MATANZAS, 1970)

Poeta, narrador y crítico literario. Miembro de la Uneac. Ha publicado los poemarios Paisaje de fin de siglo (Ediciones Matanzas, 2000), Todas las palabras (Ed. Matanzas, 2003), El otro mundo (Ed. Matanzas, 2010), Secretos del augur (Ediciones Aldabón, 2006) y Noticias de segunda mano (Ed. Matanzas, 2016); y la novela Andante mínimo (Ed. Aldabón, 2009). Su poesía ha sido antologada en La última cena, y en Poetas en Matanzas VI y VII. En el 2012 recibió la Beca de Creación Literaria Juan Francisco Manzano.

Edición: Maylan Álvarez y Beatriz Ferreiro

Diseño: Johann E. Trujillo

Corrección: Amarilis Ribot

Edición digital: Nathaly Hernández Chávez

© Yovanny Ferrer Lozano, 2024

© Sobre la presente edición:

Ediciones Matanzas, 2024

ISBN: 978-959-268-619-9

Ediciones Matanzas

Casa de las Letras Digdora Alonso

Calle Sta. Teresa No. 27 e/ Contreras y Manzano. Matanzas

edicionesmatanzas.wordpress.com

e-mail: edicionesmatanzas@gmail. com

www.facebook.com/edicionesmatanzas

t.me/edicionesmatanzas

www.instagram.com/edicionesmatanzas

twitter.com/edicionesmatanzas

www.cubaliteraria.com

índice

| SOBRE EL LIBRO: | 3 |
|---|----|
| SOBRE EL AUTOR: | |
| hay un vacío en mí | 8 |
| sombras chinescas | |
| Sombras chinescas | 10 |
| breve | 11 |
| coffee milk | 12 |
| candyman | 14 |
| luchar por la causa | 16 |
| paisaje escarlata con secoyas | 19 |
| soul para John Keats | 22 |
| los ojos de Borges | 25 |
| el amor es más que un pan | 27 |
| fuera de contexto | 29 |
| Concordia spa | 31 |
| lumbociatalgia izquierda | 33 |
| high definition | 35 |
| parque central | 37 |
| flores | 39 |
| Pedro y el lobo | 41 |
| lenguaje de perros | 43 |
| Chejov's fashion | 45 |
| sugilaciones | 49 |
| las honradas y las impuras de Miguel de Carrión | 51 |
| vertimientos | 54 |
| vertimientos que se arrancan de la tarde | 55 |
| en los versos de otra tarde clausurada | 56 |
| estos ojos que se agobian de no verte | 57 |
| donde dicen que la duda es un consuelo | 58 |
| trazos del fauno desasidos de la saña | 59 |

| | me despierto con la risa distraída | 60 |
|----|------------------------------------|----|
| | y me pierdo y te pierdes semejante | 61 |
| | es posible una tregua si respiro | 62 |
| fe | oto finish | 63 |
| | Edith y el cuerpo | 64 |
| | el hermano menor | 66 |
| | hojas rojas | 68 |
| | un poema sufí | 69 |
| | anagrama de Rabelais | 70 |
| | hotel de carretera | 72 |
| | foto finish | 74 |
| | los hijos de Mao | 76 |
| | Fundición overnight | 78 |
| | réquiem por Manzano | 81 |
| | macho alfa | 85 |
| | comida chatarra | 87 |
| | capitulares | 88 |

Para Sofía, Beatriz y Ale, por los sueños

hay un vacío en mí

que nada envuelve

un vacío de rabia

y persona

de sombra

cemento

primavera

un vacío de ganas

sin piel

viviente siempre

en la memoria

sombras chinescas

Odio y amo.

Quizás preguntes cómo es esto posible.

No lo sé, pero así lo siento

y es mi cruz.

CATULO

Sombras chinescas

Y era yo. Es decir, un espejo. HARUKI MURAKAMI

era yo

es decir un espejo

una mano atrapada en la garganta

nada quería

solo el soplo del viento acurrucado en la ventana el miedo a ser polvo

sombra de la sombra ceniza de un cigarrillo

entonces

mi madre en el retrete

se aferraba a mis cuencas sin manos que tocar

adónde irán los dedos

adónde tanta agua

breve

lastimoso

épico

en dirección contraria

coffee milk

el olor mañana es un laberinto tras las hendijas los rayos abotonan sus fauces sobre el ayuno de otro día temo a la nevasca refugio de mis ojos en esta isla de paredes descascaradas y coffee express acabado de colar grazna el cuervo bebo un sorbo en su silueta never more never more espejo de mí espejismo de la boca que bebe a través de la lucerna el resplandor termina el reflejo no engaña

seduce

soy el que bebe un país encaramado en las alas del cuervo desova sobre la ciudad

cae en el abismo cercena las alas

intentando llegar a la lumbre leño a leño

como un boabad

que crece a la intemperie

candyman

cuando intento caer cuando caigo el silencio lame mis heridas el golpe seco alucinante espera ante el portón de la despensa a quién le importa el hambre la hogaza menuda la avecilla que grazna y me hace cómplice ética de la lascivia dice la noche en el dintel y sobrevuela como un destello níveo hasta el fondo de la taza carne abyecta frágil poco a poco corrupta el dolor es fácil se pierde un tiempo

lastima un segundo
luego se olvida
cuece un botón en los ojos
abrevia en los vellos
de tus hermosas piernas

rasuradas

luchar por la causa

un día pasaron preguntando quién era el aspirante

el púber

templado en la humedad de la sierra

que cambiaría el mundo

el siglo XXI

plantaron la bandera

frente al atrio de la escuela

como se planta un nogal

y se borra una estrella del cuaderno

un día

que fue un año

un quinquenio

pasaron preguntando

quién tendría que resistir por la causa

ser el arte

desmembrar al artista

mejor dicho

hacer el pan

beber el vino

caminar despacio

con el ombligo a cuestas

recitando un poema épico

```
donde Dios no es dios sino un plebeyo
un obrero de manos callosas
que cuece el filo de la montaña
en lo alto del mástil
junto a su retrato
talla su nombre de vanguardia
       de secoya y alazán
en la misma tierra
que cada segundo besa sus rodillas
la quele vio nacer
que le ve morir
carnada preferida
por la historia
para creer en las masas
sin embargo
           pasaron preguntando
y nadie le mira
la soledad del hombre
es una gota de sudor
que corre en la mejilla
y disimula
maldecido
nunca dije
```

aquí estoy

soy un soldado del pueblo

la guerra está porvenir

he visto mi rostro en los periódicos

cambié la dirección del viento

ahora vivo en un burdel

colecciono estampillas de la república

los vecinos del piso de abajo

escuchan canciones de Bob Dylan

y leen poemas de Constantino Cavafis

varado en el balaustre

de mi apartamento

recuerdo los pasajes del aula

era yo la hoja rasgada

el viento tenue

que acaricia

paisaje escarlata con secoyas

```
hay un lienzo
que cuelga
      en la pared del fondo
patas arriba
se ve un campo de amapolas
los pajes danzan cruzan sus manos
alrededor de las secoyas
el sol radiante
delimita
ahora gris
ahora blanco
ahora el color se pierde
cierro los ojos y se pierde
después del almuerzo
junto a los colegas del seminterno
juego a no existir
escarbo
en el depósito del baño
encuentro solo
cabellos diminutos
pétalos resecos
recortes de la historia
de un país
```

```
sin secoyas
```

sin autopistas

sin pupilas

antiguas cartas de amor

escritas por pajes danzantes

a orillas de un río

que se posterga en la fidelidad

de cada palabra

escarbar en la memoria

es un oficio torpe

perverso

primero

separar el légamo

segundo

separar el légamo

tercero

separar las piernas

y convertirme en légamo

paisaje escarlata

señuelo

escondido bajo el pupitre

antes del regreso a casa

es el precio

que paga

el héroe

hace las tareas de los otros

con esas mismas manos

de construir una escuela

despoja las alacenas

y abrevia el alma

hasta que llegue

el invierno

soul para John Keats

viejo perro de orejas grises

que acaricia la niebla

y come migajas en mis manos

a veces

desgarro la felicidad

en la garganta

escupo

sobre los nimbos

que amenazan la tarde

beso la ermita

Monserrate está cruzando el mar

sobre una balsa

al alcance de la mano

pero miento

el muro en la espalda

la dureza de la piedra

sobre otra piedra

me recuerdan

a la generación de perros grises

catárticos

que comen de la mano

de sus dueños

el agua

```
endurece sus cuerpos salobres
yo escupo
olvido que existo
tú también debes olvidar
las ramas secas
la tierra abyecta donde reposas
no son una canción de amor
tras la ermita
Monserrate se esconde en un viejo sauce
los danzantes hacen coros
coleccionan semillas
resbalan sobre pasquines mohosos
por toda la ladera
       no les importa el gélido descenso
       el ocaso del río
       que murmura
                         cautivo por el humo
ensartan hijuelas y cantan un soul
la muchedumbre que espera
en el lunetario
ha puesto un velamen inmenso
sin anclas
que los arrastre al infinito
olvida ese detalle
el mar es un recurso maltrecho
```

no lleva a ningún sitio

concéntrate en lamer

viejo perro

de orejas grises

que nada oyes

los ojos de Borges

llueve en Ámsterdam caen desesperadas las gotas rocían el pelaje de las bestias fastidian la calma que antecede al temporal los ojos de Borges se reflejan en los cristales de la taberna vacía lee los diarios de la tarde el surrealismo y los embates son la única noticia nadie advierte la belleza de una ciudad sumergida en este cuarto vacío el vaho entre las mesas sin servilletas a veces la humedad se confunde y soy Mozart Schubert el poeta Borges que corteja en la multitud

al poeta Borges

espero el holocausto

llueve en Ámsterdam

la ciudad desova

salta sobre las alcantarillas

se diluye en la copa rancia

en la mandolina

que truena y se persigna

ante tanta frialdad

pero soy pobre

atesoro los ojos pobres

del poeta Borges

nada puedo contra la usura

el amor es más que un pan

debajo de la glena hay una línea divisoria que cruza y se adentra más allá de la materia a veces sangras el tiempo se detiene en el sonido de las gotas que caen junto a la chimenea puedo oírlo es un dardo que se clava en los ciscos transpira cruza el puente de La Concordia más allá de la hogaza desencadena una tormenta distante esa tarde bebíamos un alcohol barato en la Cueva del Indio enfrente el abra se atascaba entre los rayos de sol no había ciudad

no existían barcas ni muchachas descoloridas cruzando de una a otra orilla en una ceremonia sacerdotes ciegos por la rabia del mutong y el polvo reseco recitaban en lengua yoruba poemas de amor poco entendías era fácil nadie escribe de procesiones en los libros de historia el eco de las piedras oscurece en la manada cada apariencia lleva un hombre a cuestas el cuerpo es efímero la mente no el hambre

vive en su memoria

fuera de contexto

para Yana

Quintín Banderas
el general de las tres guerras
se casó a los sesenta
con Virginia Zuaznábar
española de origen
cuarenta y dos años menor

y una pensión menesterosa

tuvo cuatro hijos

en esa Habana de ten cents

y jabones Crucellas

la evidencia

puede parecer fuera de contexto

es una hipótesis

en el vacío no existen ojos

el sujeto A

estratega de la asiduidad

quiere morir como un héroe

espera dócil una palmada

la reconciliación

con el personaje que es

a veces

el mar

las montañas

```
la guerra
```

también parecen fuera de contexto

el caos solo presupone el caos

un día el mundo

sabrá quién no eres

por ejemplo

en esta esquina

de la crisis global

yo

sanador de manos ásperas

noventa y tantos años después

detesto las beligerancias

para vivir

desapacible

en esta ciudad del siglo XXI

con su crisis de conciencia

y extranjeros a cuestas

Concordia spa

```
en el Gym
un espejo gigante adorna la pared
los chicos de bíceps fuertes
pretenden ver sus cerebros endebles
toman antioxidantes
              de un sorbo
como el iceberg
que en la página de google
                    apunta al cielo
sangran desde sus cimientos
en tiempo récord
una libra por día
receta descrita
en las revistas de anorexia
que trae en la cena
la mucama del hotel
y me preguntas
está tan demacrado mi rostro
acaso la espalda es un vicio
que secuestra mis ganas
se sosiega a un costado del baño
tintinea
ante el sendero breve de los mulos
```

en la pasarela no piensas no quieres pensar posas para la foto página en blanco que debes enviar a Caracas antes de hacer las maletas y besar la estatua del Libertador sin despojarte a duras penas de los hedores del camino para qué entender los pasos en falso el abismo de esta y otras vidas en el Gym el espejo que adorna la pared

disimula las grietas

lumbociatalgia izquierda

apuro la copa con una onza de licor blanco y vigilia mezcladas apartes iguales sobrio encuentro el significado del objeto la palabra extraña que le nombra una orilla lleva a otra un puente a otro puedo pasar la noche intentando el salto cruzar el abismo con una cuerda atada a la espalda convertirme en prófugo profeta prosaico mi cara en el desvelo busca la salvación democracia de tu lengua que sorbe la pereza esparcida en pequeñas dosis para que el deseo dure

y este dolor

que nace desde la izquierda
se oponga
a que durmamos en paz
en la misma cama

high definition

en un stand clandestino montado tras bambalinas en la calle Carrillo se vende una película porno en formato hight definition filmada con recursos propios a las puertas de una escuela para señoritas felices en primer plano reptan los dorsos lampiños sinuosos por la ribera sin importarles las plagas ni el prurito de la medusa la felicidad es el cuerpo desnudo tentador que corre se adentra en otras dimensiones nos hace cómplices es necesario ser buen observador

llevan un boabad tatuado en el seno

un reptil en el dorso

los dientes blanquísimos

desgarran la piel a quien se interponga

el conserje grita

hay que cambiar lamente

hacer otras cosas

caminos por ejemplo

el enemigo está en la lubricidad

pero ellas solo reptan

los detalles pequeños se pierden

apenas se ve

desde la otra orilla

parque central

Para Ale y Betoca

| los gorriones del parque de la Libertad |
|---|
| se han mudado al barrio de Versalles |
| mis amigos dela infancia |
| trepados en una balsa |
| amanecieron marchitos |
| un día de reyes |
| en la ciudad de las sombras cortas |
| la exnovia de la universidad |
| discípula brillante |
| desanda estaciones de trenes |
| en Europa |
| busca blusas Armani |
| que escondan las hendiduras |
| de tanta frialdad |
| mi padre |
| |
| corta hierba para los conejos |
| corta hierba para los conejos en su casita de tejas criollas |
| |
| en su casita de tejas criollas |
| en su casita de tejas criollas bajo el almácigo del patio |

en la próxima zafra

su vista se pierde en la aridez

de las pupilas

donde antes hubo un cañaveral
ahora quedan surcos de mala hierba
paralelos

infinitos

perpetuos

los sueños de mi madre

sus manos callosas

de escribir te amo

serán como el viento

que recubre de polvo

cada día

nada queda en el vergel

siguen los efluvios

yo también me he mudado

a otra piel

a otro nombre

flores

entre las verjas que rodean la estatua del Maestro los cofrades han puesto un ramo de rosas blancas al amanecer antes que la ciudad se invente antes que el viejo guardaparques muestre autoritario su documento de identidad e impida el acto soberano de homenaje porque es 28 de enero o primero da igual las flores escindidas acabarán mustias en un jarrón de porcelana comprado al por mayor sobre el cadalso de una pitonisa a tantos años de sentirse útil poco lujo tiene el guarda ese documento de identidad la dicha de mostrárselos a los curiosos de restregar su acto épico

en el cumplimiento del deber

con esa mano agria que remienda

las verjas del Maestro

a la misma hora

cada semana

a fin de mes

porque honrar honra

conversa a solas

y se confiesa de tanto pecado

de tantos pecadores

mirando esos ojos

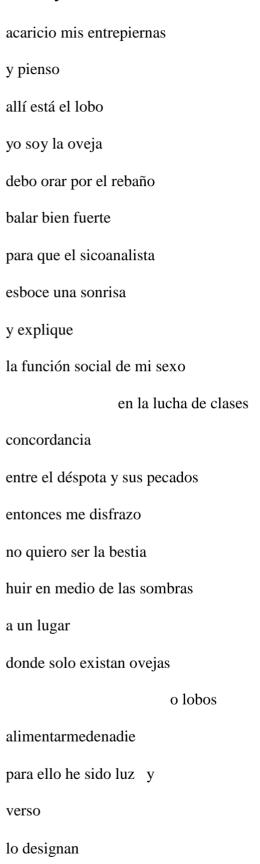
perdidos de la efigie

entre callejuelas inhóspitas

de los barrios pobres

que le perdonan

Pedro y el lobo



función social

dale una patada a la lata

mulata

abuchea sórdido el sicoanalista en su vestidura

la historia pasa

cuelgan mis testículos

absortos

por el aire gélido de la tormenta

que se avecina

nunca pierde el rastro

y me devora

lenguaje de perros

Para Hugo Hodelin el ekobio cumple una promesa de vestir cada viernes su mano ensangrentada con las prendas del hijo invidente exrecluso carne de perros en esta cuadra donde compran o venden sus vidas el ekobio canta y sus palabras rebotan de portón en portón de azotea en azotea entre las palomas amontonadas en una jaula de barrotes de oro es la miseria que engaña al transeúnte

y se encandila por los gritos de la pitonisa sobre la mesa hay un montón de cartas

```
reyes de copa
```

mendigos con alabastros

que cuelgan en sus tobillos

traidores que venden

tarjetas de crédito

vísperas de una sequía violenta

subalternos calmosos

ungidos en aguardiente

que truecan los sueños

por cristales mugrientos

los ibeyis rodean al ekobio

exigen su cuota de seguridad sindical

pero el ekobio

desde el laberinto de sus ojos

cumple una promesa

vestido de perro

mancha con sus dedos

esa vida de perros

que prefiere

no ver

Chejov's fashion

| el médico Antón |
|---|
| le cuenta al escritor Antón |
| un episodio |
| de la consulta |
| los bolcheviques cavan un túnel |
| que rodeara a Leningrado |
| él con su estetoscopio al cuello |
| ausculta |
| los estertores de una ciudad |
| exangüe |
| muerta |
| |
| casi muerta |
| casi muerta que respira |
| |
| que respira |
| que respira las milicias |
| que respira las milicias cavan y cavan |
| que respira las milicias cavan y cavan con sus ametralladoras a cuestas |
| que respira las milicias cavan y cavan con sus ametralladoras a cuestas destrozan los pastizales |
| que respira las milicias cavan y cavan con sus ametralladoras a cuestas destrozan los pastizales es la brecha |
| que respira las milicias cavan y cavan con sus ametralladoras a cuestas destrozan los pastizales es la brecha el último suspiro |

han caído Madrid Londres Estocolmo París arde en fiebres Leningrado no el regente gruñe golpea el letargo de una ciudad empecinada en caer y le atraviesa deja Antón entre renglones este emporio eres un cirujano ilustre el hálito de la guerra está en el prójimo lo que escuchas es solo un crujido escribe sobre la pasión la perfección de la muerte su desconfianza el escupitajo no es nada sin el pecho que arrastra sin la tierra que recibe aíslate de lo perpetuo eres un animal libre envuelto en el sudario de sus novelas haz un ojal olvida pero el Antón escritor es menos dócil que el otro Antón

y se resiste

a esas teorías de fruta prohibida

de camarada konsomol

ausente a la sesión de sicoterapia

prefiere encontrar

dónde sembrar una higuera

una escuelita de tablas de sésamo

un páramo

con ríos que se entrecrucen

y desemboquen en el Bósforo

URRA URRA URRA

avanzan los tanques

sobre la blanca hoja de papel

y la amante gime

el camarada se anuda la bufanda

como un ungüento

alrededor de la garganta

el laberinto está hecho

no habrá más noches frías

para alimentar el fuego

ni pacientes atónitos

por las noticias

que corren de boca en boca

Leningrado expira

resucitarla será un fracaso

nadie entiende al escritor Antón

cuando diserta al médico Antón sobre el silbido mezquino

de las ramas

sugilaciones

entumecido en un grafiti de Basquiat desde la ventanilla del vagón el mar de la bahía

inmensamente mar

se devuelve el silencio

somos suicidas que saltan al vacío

y desperdigan su textura

sobre las carencias del mes

el infinito es ese aire que respiras

las olas tenues

que se estrellan contra el

risco

tu mirada se pierde

en las piezas corroídas

que un día fueron un barco

el amor

así también se sienta la memoria

a desovar bajo la arena

la ciudad es el espejo

devuelve su imagen

nos atrapa en esta cicatriz

que llevo en el rostro

tú

en el borde

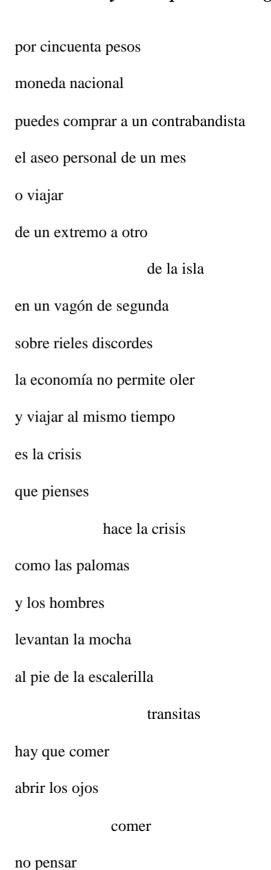
indefensos

convictos en esa caricia leve

que absorbe el golpe

y nos zurce las alas

las honradas y las impuras de Miguel de Carrión



```
hubo un tiempo en que pensar era bueno
los padres pensaban en la boca de sus hijos
los hijos hacían las tareas
y pensaban en un futuro mejor
estudiar por ejemplo
una carrera de números
       para sumar o multiplicar siempre
       dos por dos
       nunca la raíz cuadrada del riel más próximo
       la migaja
       deshecha en porciones minúsculas
       o mejor
discutir de humanidades
       un pueblo tal
       descubre un día
       que nunca ha sido
       sino plebe
       mazorcas de maíz
       ripios de su historia
la mente nada tiene que ver
el hambre enseña
la mente traiciona
por eso aparentas
                 ser Dios
```

presidente de un universo

fatigado de tanto asir

deseando caer

levantarse

volar entre los cercos

que se inventa la crisis

en el hedor de los cimientos

cuando se marchita

vertimientos

Llena pues de palabras mi locura o déjame vivir en mi serena noche del alma para siempre oscura. Federico García Lorca

vertimientos que se arrancan de la tarde

cuando silbo la razón o la cordura en tus manos que descubren la tortura y se cuecen en mi sed que yace en balde

hay caminos que disuaden a la suerte
de tenderse como el agua en su embestida
la viveza de sentir en la caída
cuánto sacia la aspereza de la muerte

solo polvo huella leve entretenida en los pasos de otra puerta disipada polvo y canto huella leve consentida

de mi mente en la neblina trastocada como un siervo que descubre la salida en los versos de otra tarde clausurada

en los versos de otra tarde clausurada

por tus manos seducidas en el viento
voy a gatas solventando lo que siento
con las huellas de esta cara y tu mirada

sálvame texto impasible, labio vivo sigiloso, palmo de amor mutilado por tanta luz, necio mortal sigilado en la pausa de no arrastrar su festivo

disimulo inoportuno aquí en el alma por la bruma, mecida en la selva inerte aunque escriba hojas secas donde palma

cada lapso se clausura por mi suerte por los versos que me niego, por la calma

de estos ojos que se agobian de no verte

estos ojos que se agobian de no

verte

caminando por las calles de otra casa otro pueblo con sus soles y su plaza me desgastan la mirada de tu suerte

maleza irascible en brevedad dormida como las sombras del vendaval que habito ojos son, luz de mi luz, verbo maldito que traspasa esta razón y me convida

en mi rostro guardo el rostro del espejo contenido como un tonto en su paciencia prisionero del juglar de su reflejo

porque tiemblo si te arranco mi decencia infecundo delator de otro consejo aparente sucesor de la inocencia

donde dicen que la duda es un

consuelo

salmo tonto sucesor de tu inocencia donde dicen y no dicen tu presencia es un verso que se escribe cuando vuelo

donde dicen que me esperas en tu saya
y se pierden los silbidos en mi mente
como un tonto sucesor de la corriente
que espera en la tormenta que te vayas

pero decir es soñar con cosa vana abierta de par en par y tu sonrisa me convida el despertar de la mañana

donde dicen poco importa si esta prisa se me asoma aferrado en tu ventana y me rasgas con tu aliento la camisa

trazos del fauno desasidos de la saña

que en el pecho sin camisa se depilan desnudo voy con mis penas se aniquilan la nobleza sumergida en tanta hazaña

y si escribo que en las tardes me clausuro dibujando las ventanas con tu nombre torpe ciego con la ropa de otro hombre que posterga su camisa en el apuro

ahora expiro me caliento en la buhardilla invisible en el redil casi en mi brazo de regreso en este tiempo a la semilla

la palabra con pudor de cada paso
y me achicas la verdad en la costilla
torpe ciego como un salmo en tu
regazo

me despierto con la risa distraída

que cercena los minutos de tu cuello disimulo entre la gente tu destello me sostiene de la noria en la caída

me despierto de este cuarto de la prisa del invierno con sus días tenebrosos de la gente con sus cantos onerosos cuando anidan y se cortan la sonrisa

apacible espío a la ciudad sujeta
tras el candil de este cuarto censurado
y tu miedo se convierte en la receta

de inventarme con la prisa de otro lado sorbo a sorbo la neblina yace inquieta cuando escondo la resaca en mi costado

y me pierdo y te pierdes semejante

al abismo de la aurora y su desvelo
y me pierdo tan perdido como el celo
desposado en mi armadura de viajante

sobre el puente va la noria se te ofrece fauno torpe la palabra y su estampida y te pierdes con la rabia tan perdida moribunda por el verso que te mece

ahora vibro la penumbra yace canta inocente disfrazada a quién mi empeño tu sosiego me aniquila casi espanta

los abismos que se invocan en el ceño
y otro invierno me protege con su manta
el aliento de sentirme pobre dueño

es posible una tregua si respiro

si el aliento me adereza la mañana si otro pan otro juego otra manzana se trituran con la sed de mi retiro

es posible y sin embargo tanto hastío se colima en mi razón y se marchita ora palmo ora verso ora cita donde mezo el corazón y me extravío

hay un lugar una luz una secoya
plantada en el portal de tu cintura con
el lastre del dolor en esta boya

un poeta desangrado por la usura salva imagen esta luz donde se apoya la verdad o la simpleza de mi cura

foto finish

Es necesario que el arte utilice sus instrumentos y el alma utilice su cuerpo.

ARISTÓTELES

Edith y el cuerpo

```
el hombre de maillot rouge
ha situado un puesto de viandas fritas
en los bajos de casa
el aceite hirviente inunda el cuarto
alcoba fría llena de pliegos
que evocan el encierro
Edith escucha el burbujear y canta
mueve el universo en un grano de maíz
en la saliva espesa
que gota a gota
mancha sus piececillos descalzos
apetencia
digo a la muchedumbre
que sacia su abstinencia
ordenada en una fila infinita
       un lugar
       porque A B y C
       tienen la misma sed
       el mismo
               color
       un cuerpo
```

```
saturado por esas mismas ganas
       de olvidar
el hombre olvida
el calor que debilita su brazo
sin saber que Edith
                 le espía
canta
con su voz rancia
tras los balaustres de una fila larga
infinita
su garganta
        separa el humo
su hambre
el sexo lujurioso
suprime
         al hombre
que revuelve
              y revuelve
                         y revuelve
los ojos de la muchedumbre
solo ven
entre el cono de papel y las viandas
```

el hermano menor

esa maldita circunstancia de ser agua alma fría corazón podrido el hermano mayor escribe la palabra MAR en su cuaderno de bitácora su lengua hirsuta busca una brasa seca que ilumine la sequía hiriente la luz acérrima sin manchas quema los huesos remienda las grietas nada podrás tocar nada lamer explica el vigía con los ojos clausurados nada que es todo pez que salta de boca en boca de piel en piel

```
se pierde
en las oquedades
del hermano menor
       célibe de oficio
que espera en el zaguán
para entender la paciencia
de las aguas llenas
primero la brecha
después la mano
Dios es la familia
              la circunstancia
mi lengua y yo
                nos hundimos
maldita tierra
de papilas desgastadas
de animal
que habla poco
       no lengua no cry
       no lengua no cry
              solo piensa
escupe su rabia
```

contra los arrecifes

hojas rojas

las hojas del cerezo
se confunden con la niebla
el árbol pestañea
para no mirar

un poema sufí

Para Leymen Pérez

el destino

es la camisa

que esta tarde he puesto a orear

para que el sudor se marche

mañana será la misma camisa

con sudor nuevo

con aire nuevo

en la ventana

anagrama de Rabelais

en los pasillos de Montpellier los esperpentos han construido un caballo de madera para inventarse rostro verdadero

los espejos son una simulación como las espadas y los libros que citan una pócima de eucalipto para la anorexia un ungüento de cebolla para las apetencias

desde esa capacidad de digerir toda farsa y sanar desde el movimiento oscilatorio de los objetos que son en verdad la causa y finalidad del alma los discípulos han deshecho sus tareas

es un principio vital no mostrar más de lo que ves

pensar más de lo que ves

desear más de lo que ves

entonces sin nada en los zurrones los esperpentos decapitan al pobre caballo es un acto

mezquino

lo saben el conserje

las chicas del vestidor

el profesor emérito

forman una jerga que inicia en el alba y prosigue toda la madrugada por los pasillos del Piteédu

Pont-du-Rhône

Bailan los fluidos al compás de las panderetas cilindros tubos caños tamices bordados por François en

la sayuela de su compañero de cuarto en el breve lapso en que su rostro (deforme por la ira) se oculta

en los gozos de la historia

coronación en Bolonia

coronación en Montpellier

coronación de esperpentos que en la premura buscan ser solo esperpentos

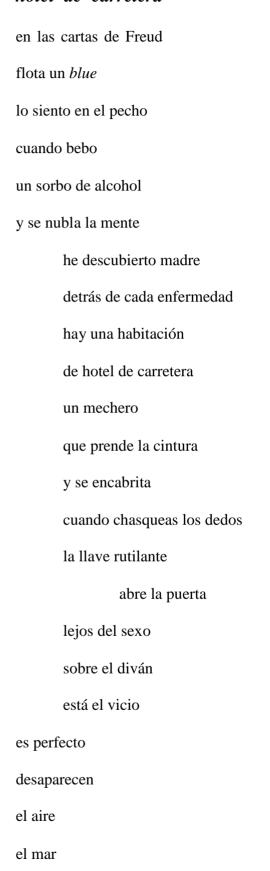
no les importa la bulla los comediantes de ultratumba el farolito la comparsa las rositas de maíz

solo desean que pase un día

un día

un día

hotel de carretera



la tierra reseca

no son nada

si la música dócil

atraviesa los cristales

una flama se agita

corre sobre la mugre

incinera la conciliación

en el remanso de la bañera

sedienta

la voz

encuentra el personaje

es un silencio profundo

detrás del alarido

foto finish

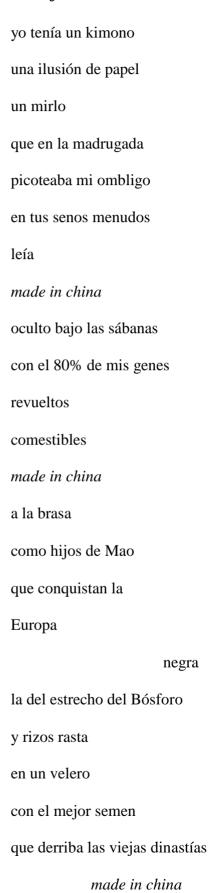
```
sin quitarse el polvo
del camino
el forastero pregunta
de qué lado
se come mejor
no la calle principal
el partido político
las clases sociales
ques esgan el jardín
para sembrar cardos y ortigas
a la derecha
        la izquierda
de esa carretera perpetua
que es el hambre
sin quitarse el polvo
pregunta
       por las chicas del sexo
       un trago específico
       quizás bloody mary
              gin tonic
```

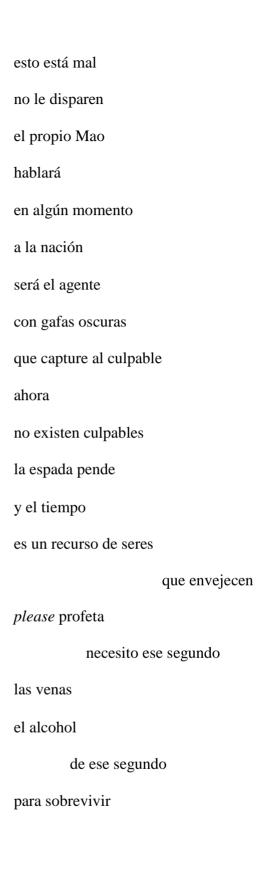
margarita blue la ración de patatas fritas que el General fulano de tal

servía a sus discípulos después de cada batalla nadie entiende los contiguos frotan sus narices estornudan es una vieja costumbre esquimal para que el aliento naufrague en un iceberg apunto de quebrarse frotar como el río que desciende y se olvida el camino derrumba diques arrasa con el sueño

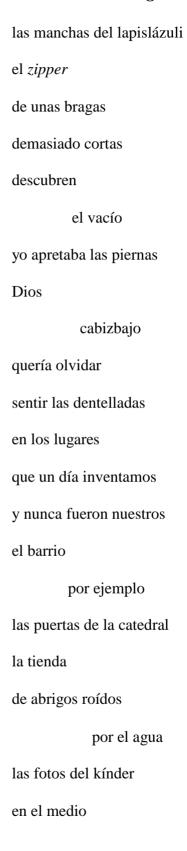
de un país mejor

los hijos de Mao





Fundición overnight



```
la maestra
 esconde sus manos
 enclenques
                 artríticas
 hay que extirpar con fuerza
                          advertía
 con sus ojos de héroe en ciernes
la sedición es un cáncer
un lumpen maloliente
 que se alimenta de las entrañas
 del pueblo
 y golpea sus recuerdos con rabia
 con todas las fuerzas
 de esta generación
 exánime por el polvo
 la cuestión es dialéctica
 halar bien duro
 cortar sobre lo bajo
 yo oprimía mis piernas
 en los ojos cerrados
 el pizarrón
        se desvanece
 los amigos del kínder
```

se besan

la saliva

es un acto lúdico

maternal

ajeno a las noticias

halar bien duro

cortar sobre lo bajo

recibirás después

solo pedradas

tragos sombríos

manos que suturan la historia

en un cuarto de alquiler

mientras haces el amor

y piensas

en los rostros

recortados de facebook

réquiem por Manzano

blanquito de pelo malo que mira su aliento en las pestañas y sigue el vaivén del cuero quise ser un hombre de este tiempo todos los tiempos pero nunca encontré el camino las piedras inmensas puestas contra la marea no importa dije subí la cuesta con mi carne al hombro con los libros y unas ganas inmensas de ver más allá del mar en Bamakó com íris grass con los reclusos pobres en una celda maloliente

a orillas del Níger

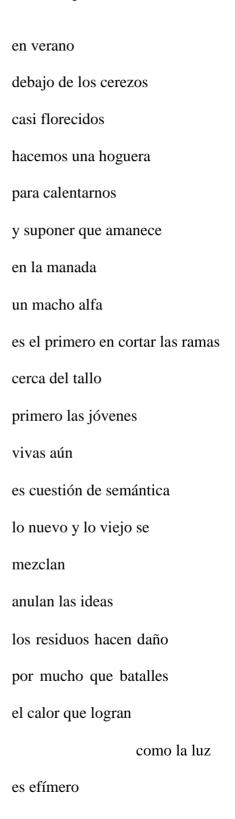
```
se levantó el látigo
golpeó en la boca
creía en la furia
no en la mano
el golpe suave
los dientes deshechos
para no hablar más
ándate hijo
alisa tus labios y sonríe
es solo
un cuero en lo alto
una historia dentro de la historia
camino a París
la aeromoza
retorcía su rostro
entre trago y trago
yo
     oculto en el baño
miraba mi espalda
               sus marcas
la historia dentro de su historia
abajo
un galeón flota
embute sus bodegas de mugre
transporta las cartas
```

que el padre de mi padre escribió un día antes de partir eso dijo la oficial de la aduana llegando al istmo una tarde bella en Panamá eres un ser multiuso lo mismo escribes compras un baúl de bragas curas el dolor claro pensaba en mí en el cuero rutilante que llevo como un legajo de propiedad en Manzano negrito de pelo bueno que se reclina en los pilotes del puente La Concordia el pecho bajo las manos ocultas necesita encontrar el amor

sus ojos buscan el reflejo del impío

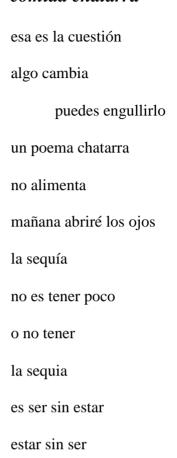
en el San Juan lujurioso el agua le susurra vas a salvarte cincuenta pesos una planilla con letra legible tu nombre escrito en minúsculas no mires de frente sonríe a la cámara azuza a la bestia que llevas escondida bajo la camisa espera el golpe de cualquier lado siempre el dolor es efímero las marcas no

macho alfa



```
un macho alfa
solo
en medio de la nada
es poco más que un trozo de hielo
por eso lanza sus zarpas
aúlla
          lacera
para que los demás sepan que existe
la lógica está en el polvo
no la voz
ni las manchas
el polvo hiere
ciega en la oscuridad
distrae
cuando la noche pasa
```

comida chatarra



capitulares

```
por qué peco de ignorancia
      escribe Nostradamus
      en su diario de campaña
el rostro del guerrero
es un señuelo
       lo que vendrá
       lo que queda
lo que hicimos
son migajas
capitulares
de una revista de modas
se es verdugo
       y sonríes
       con ese guiño
       que gozan
       los hijos de Dios
en las noticias
de primera plana
como el amor es una botella frágil
vacía mucho antes de beber
dispersa
en el reflejo
```

de esas uñas refinadas

que sostienen

y asustan